

Estética y política: El malestar en la imagen

IV ENCUENTRO INTERNACIONAL LA EUROPA DE LA ESCRITURA

ESTÉTICA Y POLÍTICA: EL MALESTAR EN LA IMAGEN



ORGANIZA:

GRUPO DE INVESTIGACIÓN UCM "LA EUROPA DE LA ESCRITURA"

COLABORAN:

FACULTAD DE FILOSOFÍA, DEPARTAMENTOS DE FILOSOFÍA IV, FILOLOGÍA FRANCESA Y FILOLOGÍA ITALIANA,
EMBAJADA DE FRANCIA



Lugar: Paraninfo y Salón de Grados de la Facultad de Filosofía (Edificio A)
Horario: 10:00h. a 13:00h y 17:00h a 19:00h
Contacto: Departamento de Filosofía IV, Despacho 306,
e-mail: seminariosimagen@cciaa.ucm.es
Se impartirá diploma de asistencia



Con el sugerente título “Estética y Política: El Malestar En La Imagen”, se celebró durante tres días consecutivos del pasado mes de Noviembre de 2008, en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid (y bajo los auspicios de los Departamentos de Filosofía IV y de Filología Francesa e Italiana de dicha Universidad), el IV Encuentro Internacional de los que, ya desde hace algunos años, organiza el grupo de investigación *La Europa de la Escritura*, coordinado conjuntamente por Ana María Leyra y Javier del Prado (ambos profesores de la UCM); grupo de cuya actividad ofrecemos una reseña en otro lugar de este mismo número de *Bajo Palabra*.

En ocasiones anteriores, dichos Encuentros han versado sobre el futuro de la escritura,

los problemas de la música como notación, o las paradojas de lo sonoro. Con la elección de un tema como “Estética y Política” (y con la paráfrasis freudiana del subtítulo), esta nueva edición ha optado por una de las líneas de mayor actualidad en la reciente investigación en Estética. Línea de muy gran amplitud y muy diversas concreciones; y esta diversidad se hizo patente en el rico y variado programa de conferencias e intervenciones del evento, a cargo de un panel de ponentes en buena parte internacional. Trataremos de dar cuenta, lo mejor posible, de lo que estos ponentes nos ofrecieron.

Ya en la presentación del evento del lunes 5 (que normalmente hubiera sido un breve acto de puro carácter protocolario), sorprendió la intervención del profesor Antonio Benítez (Vicedecano de Ordenación Académica de la Facultad de Filosofía), por la inusual densidad filosófica que dio a su discurso, con una breve reflexión sobre el problema de la percepción humana y no humana, y una clara defensa de Europa como una Europa de humanistas y escritores (frente a otros modelos de europeidad bastante menos deseables, que a veces se nos ofrecen).

Pero pasemos a las conferencias propiamente dichas. Rompió el hielo el filósofo y escritor Jean Galard, con “Lo trivial y su representación”, que abordó la noción del “malestar en la imagen” desde un planteamiento generalista y en términos del problema de la representación artista que hace de la trivialidad su objeto, y por ende, de la trivialidad de la propia representación. Junto con las imágenes de lo terrible (cada vez más difundidas), serían las de lo trivial una de las fuentes principales de cierta inquietud constitutiva del vivir un mundo, el contemporáneo, inundado de imágenes. Cuentan con larga tradición: recuérdese el gusto barroco por pintar y describir lo feo, banal y abyecto. “Banal” sería todo aquello que ha sido objeto de una “reducción”, ontológica o de otro tipo, al pasar a incluirse en un determinado contexto. Su conversión en objeto de representación artística (obras del fotógrafo británico Martin Parr dieron ejemplos actuales de ello), implicaría una cierta “redención” por la vía de la distancia estética y del reencuadre que siempre el arte introduce.

El profesor Julián Santos Guerrero (UCM), con “La catástrofe de Medusa”, ofreció una reflexión sobre el “efecto medusa”, en torno al motivo recurrente de la célebre imagen de Caravaggio (*Medusa*, 1597; óleo sobre lienzo, Uffizi, Florencia). Los efectos de paralización y congelación del espectador en el encuentro con la imagen artística, con su irreductible alteridad y su ambiguo estatuto, constituyen un tema inagotable, que ha obsesionado ya a más de un comentarista. Santos condujo su intervención en torno a los conceptos de “envío”, “desvío”, “cuerpo”, “abismo”, “catástrofe”, “rebelión” y “monstruo”; en una línea deconstructivista, llena de juegos de espejo, formales y literarios, pero al mismo tiempo llena de hallazgos conceptuales y, por qué no, de sentido del humor. El musicólogo y compositor Jean Marc Chouvel (Universidad de Reims), con “Los monstruos Fríos: Imagen y música en época de capitalismo avanzado”, reflexionó sobre la crítica a la violencia banal del poder en la colaboración entre el compositor italiano Luigi Nono (1924-1990; uno de los grandes del siglo XX) y el pintor veneciano Emilio Vedova, mostrando cómo es posible ofrecer resistencia artística contra la potencia banalizadora e instrumentalizadora de los grandes poderes, políticos y mediáticos. Siguió un debate abierto, moderado por José Antonio Millán (UCM), que giró sobre todo en torno a la cuestión de la trivialidad en la representación artística. La conferencia del profesor, compositor y miembro del CNR, Arthur Thomassin, “Viaje en el espejo. Escribirse y comunicarse en el espejo del tiempo”, estuvo programada para la sesión de tarde.

La sesión de mañana del martes 4, con Aurora Conde (UCM) como moderadora, la abrió el profesor Roberto Salizzoni (Universidad de Turín), con su ponencia sobre las “Imágenes que administran en tiempo”. Le siguió Caterina Marrone (Universidad de Roma-La Sapienza), con una, para mí, sorprendente conferencia sobre “Los dibujos ocultos de Leonardo da Vinci”. Expuso los resultados de una investigación punta que ha mostrado cómo en muchos dibujos de Da Vinci, aparentemente insignificantes, en realidad se ocultan los diseños de visionarios autómatas y máquinas, que (al margen de su muchas veces escasa practicidad) entroncan con cierta tradición neoplatónica al tiempo que anticipan la más actual concepción modular y generativa de los dispositivos automáticos. El nexo con la problemática de la relación entre imagen y escritura radica en el peculiar sistema “criptoicónico” con el que Leonardo ocultó estos diseños de ojos de posibles imitadores, dispersando sus fragmentos, enmascarados en el seno de otros dibujos. Mucho más difundido es el tema que abordó Fiorella Bassan, el de arte y psicopatología, en su ponencia sobre “La colección Prinzhorn: Descubrimiento, recepción y expropiación del arte de la locura”. Las piezas de la colección de obras de enfermos mentales, iniciada por el historiador del arte y psiquiatra Hans Prinzhorn (1886-1933), nutren aún hoy las más recientes exposiciones sobre el llamado “arte marginal”. Prinzhorn fue pionero en el estudio serio de esa actividad artística y en su atención a las cualidades estéticas de la misma, en tanto que expresión de esa forma de “malestar estético” que designa la categoría de lo *Unheimlich*, así como a sus paralelismos con el arte de vanguardia, sobre todo expresionista. Bassan ofreció un panorama de la constitución de la colección de Prinzhorn, del enorme impacto de la recepción de su libro de 1922, *Arte de los enfermos mentales* (sobre todo entre los surrealistas franceses), y de la expropiación de la colección durante la campaña nazi contra el “arte degenerado”. La tarde fue intensa: primero, el profesor Fernando Rampérez, de la propia Universidad Complutense, habló sobre otro de los lugares clásicos del malestar en la imagen: la obscenidad. Le siguieron las artistas Pilar Rodríguez y Marifé Santiago, fotógrafa y escritora respectivamente, que al alimón y desde una refrescante perspectiva de fuera del a veces estrecho marco de la academia, desgranaron su intervención titulada “El despertar de los fósiles”.

El miércoles 5 fue el último día, abierto por Ivanka Stoianova (Universidad de París VIII) con una muy instructiva conferencia, “El malestar en la música: Lenz y Artaud en la obra de Wolfgang Rihm”, que entroncaba muy bien con el tema de la ponencia de Bassan del día anterior. Stoianova ahondó en los motivos del interés estético y personal de Wolfgang Rihm (uno de los nombres fuertes de la creación musical de las generaciones posteriores al serialismo) por la obra y la figura de Antonin Artaud, así como por la atribulada figura de Sigfried Lenz (en su ópera homónima, basada en obra biográfica *Lenz*, escrita por Georg Büchner), escritor protorromántico contemporáneo de Goethe, y a quien, como al propio Artaud, el destino le reservó acabar en la locura. Se manifestó en qué medida ese interés es para Rihm una forma de compromiso “político” personal contra las convenciones sociales. Compromiso que no extrañamente, algún asistente (la profesora Stella Wittenberg) encontró paralelo luego, en el debate que siguió, al compromiso más ortodoxamente político de un gran compositor de otra generación precedente, como es Hans Werner Henze.

Seguidamente, Ana María Leyra, en su “Desnudo/Vestido: La imagen-síntoma y la construcción del imaginario”, se inspiró en Lacan y en Sartre para construir un concepto estético de “imaginario” (la obra de arte como construcción del lugar del yo en sus relaciones con el mundo). Leyra analizó la construcción artística de la imagen del cuerpo y la subjetividad femenina, primeramente en la serie de cuadros de Botticelli basados en la historia de Nastagio degli Onesti del *Decamerón* boccaciano (el cuerpo femenino como objeto de ansiedad y destrucción) y luego en la obra de la pintora Remedios Varo (la figura humana como expresión del malestar de la autora en su propio cuerpo), suscitando reflexiones críticas, políticas y de género. Puso fin a la mañana Jean Claude Lévêque (Universidad de Turín), con un examen de la audaz propuesta teórica de “Antropología Dogmática” del psicoanalista e historiador del derecho Pierre Legendre, que precisamente busca los fundamentos del derecho en las nociones clave de “Emblema”, “Ley” e “Imagen”. Legendre ha recordado el vínculo de la sociedad y del nacimiento del ciudadano con el tabú del incesto; y ha advertido contra el peligro de las modernas sociedades de individuos aislados y de una identificación con el Estado como el Gran Otro, que llevaría a totalitarismos. La sesión de tarde, la ocupó el Profesor François Soulages (Universidad de París VIII) con su ponencia titulada “El malestar en la fotografía”, un broche de oro para cerrar este encuentro de reflexión interdisciplinaria sobre temas vecinos al área de la Estética.

En resumidas cuentas, un magnífico encuentro, que a nuestro juicio, tanto por la calidad de las propuestas, como por la procedencia diversa de los ponentes y la diversidad e interés de las temáticas abordadas, tuvo atractivo suficiente como para que un público relativamente amplio, y no necesariamente del ámbito especializado de la filosofía, se interesara en asistir y disfrutara con muchas de estas ponencias. Esperemos, que *La Europa de la Escritura* no tarde en obsequiarnos con una nueva edición de estos encuentros. Entretanto, no obstante, podremos beneficiarnos de la lectura de las actas de esta última edición, que serán, cuando se publiquen, una apasionante lectura.